

Serie

Editores de este número Emilio Gómez y Alberto Rincón } Num.

Distintas maneras de hacer el bien

En la vida social muchos y muy distintos modos de hacer el bien y de ser útiles unos á otros. Hace el bien, y grandísimo bien, el sacerdote que se encarga de dirigir los alumnos por el camino santo que conduce al cielo y en su camino santo va muchas veces hasta el sacrificio por que sabe apreciar la sangre del divino Redentor y el valor de esas almas que tanto ama nuestro Señor.

Hace bien el Gobierno que con interés vela por el bien de sus gobernados y que para

que no se pierda por amparar las vidas y las haciendas de los asociados que le confían el poder.

Hace el bien la madre que allí en el tiempo de su trabajo se ocupa en formar el corazón de sus hijos para que algún día sean útiles á la Patria y sean más benéficos los ciudadanos celestiales.

También hace el bien el padre que acuciosamente trabaja por dar el bienestar á esos renacuajos que Dios le ha confiado.

Hace bien el maestro que con decisión se dedica á sacar de la ignorancia las masas sociales, proporcionando á la sociedad hombres que la honren con su saber.

de sus virtudes

sean sabio o ignorante.

Hace el bien el agricultor que arranca del seno de la tierra el pan para sí, para sus hijos y para sus concin-
dadanos.

Asi como hay varios modos de hacer el bien, hay tambien distintas maneras de ejercer la caridad,

Hace el bien el comerciante que provee de los artículos necesarios a la vida. Y hace bien el capitalista que presta por el fomento de las industrias; y el navegante que surca los mares llevando y trayendo los efectos del comercio; y hace bien el minero que arranca de las entrañas de la tierra los preciosos metales y las piedras preciosas que sirven para adornar los templos y los palacios y los artesanos. Y hace bien el químico y el físico y el alquimista y el médico... y hace bien todos los que ponen en acción sus esfuerzos por el trabajo de una ó de otra manera.

Ejerce la caridad lo mismo el que extiende su mano benévola para dar discretamente el pan al hambriento y presta al desvalido, como se ejerce ^{para} corrigir a quien no sabe, como tambien lo ejerce quien presta su capital para fomentar las industrias que ocupando los brazos, dan pan a los hogares. Y para tales y las piedras preciosas tambien que diga que es que sirven para adornar los templos y los palacios y los artesanos. Y hace bien el químico y el físico y el alquimista y el médico... y hace bien todos los que ponen en acción sus esfuerzos por el trabajo de una ó de otra manera proporcionando recursos a muchas familias pobres.

Solamente no hacen el bien los gongaleros de la ciudad, los viles perezosos que no saben que para vivir es necesario trabajar, y que debe trabajar cada cual segun su estado y condicion, pero todos trabajan: sean ricos, sean pobres,

Para mi no hay obra mas contraerilativa que la de dar la limosna al mendigo alentado, por que por una parte se protege la vagancia y por otra ~~se~~ se priva de esa limosna, a pobres que realmente la necesitan por

9 que son ancianos ó enfermos
4 Todas las veces debian pro-
ponerse fomentar las indus-
trias en el pueblo para pro-
porcionar trabajo á todas,
hombres y mujeres, y evitar
asi la holgazaneria; y á toda
persona alentada, en vez de
darle limosna, procurar á tra-
bajar.

La limosna, repito, debe
evitarse que no se convierta en
una obra contraria á la cari-
dad que fomente la vagancia
y lleve á la ruina á nuestro
pueblo á la miseria y á la rui-
na, por que el pobre se ve
deja como henduras en poco
de perdidosos.

Escusado M. Gomez

Decálogo Santuariano

Todas los santuarianos, que a-
men en pueblo y deseen su fe-
licidad deben observar el
siguiente Decálogo

- 1º Amaris á El Santuario
mas que á cualquier otro pue-
blo haciéndote cuanto bien
esté á tu alcance.
- 2º No tomarás nunca con
desprecio el nombre de El San-
tuario
- 3º En ningún pueblo, ciudad
ó nación en donde te encuentres
y en cualquier posicion

que ocupes te avergüences de
decir que eres Santuariano.

4º Siempre respetarás a salvas
y rodearás la autoridad como
que emana de Dios. Es este el
medio mas seguro para
conservar la moral de los pue-
blos.

5º Evitarás cuanto esté de tu
parte los pleitos y las divisio-
nes en el pueblo. Todo reino divi-
dido sera destruido. La union
hace la fuerza

6º Trabajarás incansable-
mente por conservar la moral
en el pueblo como que es la ba-
se de todo progreso.

7º Cuando injustamente
se toque contra un santuaria-
no, todo santuariano está en el
deber de salir á su defensa.

8º La honra de El Santua-
rio sera tu honra.

9º Trabajarás en cuanto esté
de tu parte por el progreso
del pueblo, desembolsando
dinero si tienes dinero para
fomentar las empresas indus-
triales, ó dándoles la proteccion
moral que puedes si eres pobre.

10º Preferirás para tu con-
sumo todos los productos
de El Santuario

Estos diez mandamientos se
cumpliran en dos: en servirte
y amarse mutuamente los

rianos y en buscar todas las glorias y el progreso del Santuario

Eusebio

Diálogo noticioso

Averiguador En nuestra última entrevista nada me contaste del Santuario: todo el tiempo se nos fue en tus peroratas contra el lujo y las modas, y en verdad que tienes mucha razón y yo me persuado hasta la evidencia de que es el lujo la ruina de los pueblos y son las modas immoderadas el incentivo de la desmoralización.

Centenales todo Ciento que estarte por lo noticioso con tigo en nuestra última vista; pero fui que me trajiste a la memoria el ruinoso lujo y las descreadas modas que acaban con los capitales y con la moral de los pueblos y yo no pude menos que romper en dictámenes y contrarios hitos que parecían la inmoral de las desmoralizadas. Es que hay unas modas que por buscar la belleza hallan la fealdad. Digan lo que quieran no hay belleza mas bella que la duradera que la belleza momentánea, la moderación, el recato y la compostura.

Averiguador Yo estoy convenido de la verdad de lo que me dices y pediré a todos mis paisanos que hagan guerra sin tregua al lujo y a las modas que no quieren muy tarde llegar sin remedio, pero sin mucho saber algo de lo que ocurre y solamente tu me puedes al corriente de lo que pasa.

Centenales pues algo

Centenales todo Oye pues amigo yo te cuento así en conjunto algunas cosas. Como de propósito en El Santuario, la fundición que se está estableciendo. Fiero ventilador movido por el agua. Este ventilador sopla para la fundición y también para la fragua que allí mismo se trabaja.

Averiguador ¡Shura por los empresarios! así es como se gasta el dinero provechosamente.

Centenales todo Se proyecta también una exposición de todos los productos industriales propios de los Santuarianos y vamos en ella loza y por celana inmejorables, productos de la carpentería y fundición, obras de talla y de carpintería, sombreros de paja y muchos otros productos de nuestro pueblo. Lo mismo vemos las bien granadas mazoreas de maíz y las grandes cañas dulces que los santuarianos cultivan aquí y en La Compañía y las y las corpulentas arrochuchas y jucas. Se me vuelve el tiempo de este certamen para gloriarme con mi Santuario. Pero se me llegó la hora; adios! Adios, adios!